

Extracto de **La muerte dinamizadora de la construcción del universo representativo.**

Rosa García-Orellan
U.P.V | E.H.U.
r.gaor@arrakis.es

Del mismo modo, para el historiador Jacques LE GOFF existe un tiempo en el purgatorio que dependerá de la cuantía de los sufragios.

Ello lo desarrolla en su monografía *La naissance du Purgatoire*, donde expone:

Le plus important c'est que pour les défunts individuels le temps du Purgatoire ne couvrira pas obligatoirement toute la période s'étendant entre la mort et la résurrection. Le plus probable même est que l'âme en Purgatoire sera délivrée avant le Jugement, plus ou moins rapidement, plus ou moins tôt selon la quantité et la qualité des péchés restant à purger et l'intensité des suffrages offerts par les vivants. Voilà donc que s'installe dans l'au-delà un temps variable, mesurable et plus encore manipulable.

D'où la précision avec laquelle les narrateurs d'apparitions d'âmes du Purgatoire et ces âmes elles-mêmes dans leurs discours aux vivants indiquent le temps écoulé depuis la mort, le temps déjà accompli au Purgatoire, parfois les prévisions de durée de peine encore à purger et surtout le moment où l'on quitte le Purgatoire pour le ciel du Paradis, ce qui permet de mesurer le temps passé au Purgatoire. (LE GOFF Jacques 1981:391)

Partiendo de los sufragios que los vivos ofrecen por las almas del Purgatorio, para el autor se instaura en el más allá un tiempo variable, medible e incluso manipulable. Este discurso se basa en las narrativas de las apariciones de las almas del Purgatorio, las cuales señalan a los vivos el tiempo que transcurre después de la muerte.

1.1.1. Primer caso de penitencia tarifada: las almas más pecadoras van al final de la comitiva.

La diferente posición jerárquica entre las almas del Purgatorio depende de la diferente "carga" de pecado que cada alma tiene que purificar. Esta "carga" va a incidir en la estancia de un tiempo lineal, medible, de purificación en el Purgatorio y en una ocupación espacial jerárquica con relación a las otras almas que se están purificando.

Angelita de Alboreda nació en la primera década del siglo veinte, pertenece a la parroquia de Olveira. Ella es quien nos va a exponer la interpretación de su visión; en la que son las *almiñas* más pecadoras

las que van en el último lugar de la comitiva en forma de luces y aquellas por las que Angelita llora y reza.

Esta visión ha ocurrido recientemente, aquí no influye el hecho de que haya luces por todos los caminos de la aldea, no hay posibilidad de confusión, Angelita tiene plena seguridad en lo que está viendo. La forma que tiene su visión es denominada por ella como "velas", y éstas son las almas. Respecto a si tienen forma humana, ella las definirá como bultos; sin embargo, insiste en que son personas pese a no reconocer a nadie. Y el número de almas supera a las doscientas.

Vienen volando, ella abre la ventana y la que va delante da vuelta para atrás. Según la informante, las otras almas son quienes la echan para atrás.

Luego ve a otras dos, solas, y por último a una *solilla*. Es ésta la que más le conmueve, ya que deduce que es la más pecadora de todas, y esto le hace llorar.

Estamos ante una auténtica penitencia tarifada en el más allá, el alma más pecadora va sola y la última. A esto hay que añadir que en el grupo compacto un alma fué para atrás, lo cual no está especificado en este relato, aunque en todos los demás, cuando esto ocurre, se debe a que esa alma está ayudando a una persona viva.

1.1.2. Segundo caso de penitencia tarifada: el difunto protege a un familiar y tiene que purgar tres años más.

Al igual que en el caso anterior, el lugar que ocupa el difunto en la comitiva es muy importante para salir del Purgatorio. En este caso, el difunto hablará con el familiar para confirmárselo. Este hecho le sucede a un hermano de la abuela de la informante. Carmiña a *Vixana*, que es quien narra lo ocurrido. Nació en la década de los años mil novecientos treinta, por lo tanto la vivencia de esta narrativa se sitúa a principios del siglo veinte e incluso puede estar situada a finales del siglo diecinueve.

El protagonista, al ver venir la *Compañía*, se retira hacia un lado, pero este gesto parece que no es suficiente, ya que va a necesitar de la “ayuda” de un familiar difunto, que va en la comitiva y que es tío del protagonista. Este difunto iba delante en la *Compañía*, y al encontrarse con su sobrino, lo protegió, es así como se lo manifiesta el difunto. Éste le habla al vivo diciéndole que por liberarle a él (“ser liberado” significa que las almas no se llevan al vivo con ellas) tiene que andar tres años más en la *Compañía*.

1.1.3. Tercer caso de penitencia tarifada: un familiar difunto cumple una promesa de un vivo y pasa a estar en el último lugar de la comitiva de la compañía.

El relato que es narrado a continuación corresponde al informante Francisco, que nació en 1906, y lo escuchó de su padre. Se sitúa, por ello, a principios del siglo XX, o incluso a finales del XIX.

En el encuentro con la *Compañía*, la protección de la misma por parte de la persona con el gesto de tirarse al suelo boca abajo, cogiendo tierra en las manos⁷, supone una protección ante el “encuentro” y la correspondiente consulta al sacerdote. Este dato constituye un denominador común en todos los relatos, en los que ante cualquier tipo de comunicación con los difuntos el sacerdote es el consejero. En este caso el sacerdote le manda que vuelva de nuevo a encontrarse con la *Compañía*, y así lo hace.

Aquí es donde oye la voz de un familiar difunto que le comunica que ya se puede retirar. Ello significa que la comitiva de la *Compañía* no lleva el alma del vivo gracias a la protección del familiar difunto que va en la comitiva. A cambio de ello dicho familiar difunto pasará de ir delante a ir detrás. Ello supone que tiene que estar un mayor tiempo de purificación.

1.1.4. Cuarto caso de penitencia tarifada. La difunta madre protege al hijo vivo y pasa al último lugar en la comitiva.

El hecho que expongo a continuación es narrado por Rosa de Corrubedo, que se encuentra junto con un grupo de mujeres evocando diferentes momentos de su memoria colectiva, mientras yo realizo la grabación.

Esta narración es oída durante la infancia de mis informantes, cuyas edades oscilan actualmente entre los sesenta y nueve años y setenta y cinco.

El protagonista le narra a su vecino su experiencia ante el encuentro de la Compañía, y nombra las palabras que dijo un difunto que iba en la comitiva: "Pasa morto e deixa vivo"

En este momento interviene el vecino, diciéndole que en la comitiva iba su difunta madre y que él mismo vio a ésta pasar de ir delante a ir detrás.

1.1.5. Quinto caso de penitencia tarifada: las almas del purgatorio se ayudan entre ellas.

El hecho ocurrió recientemente, en el año 1997, y pertenece a la parroquia de Olveira. Este suceso es narrado por Rosa, de sesenta años, y la experiencia la vive también en el mismo momento su hija de veintinueve años. Estamos ante dos generaciones que "sienten" el mismo mensaje, que tiene las siguientes características:

1. La difunta se identifica como María, y le dice a Rosa (la informante) que tiene que ofrecer misas por su padre y que éste las reparte entre la comitiva ya que no las necesita.

2. Rosa no reconoce a la difunta María, no sabe quién es. Consulta con su madre y ésta le recordará que no puede ser una difunta niña que hubo antes en su casa puesto que las niñas no necesitan sufragios.

3. Rosa va a consultar este asunto. En este caso no aparece a quien va a consultar; no es al sacerdote sino a un sabio del lugar.

4. En este gesto que se produce a finales de este siglo está clara la postura de los sacerdotes: ofrecen misas por los difuntos, pero a ellos ya no se les consulta. Mientras que en la primera mitad del siglo, hasta el Vaticano II, los relatos biográficos muestran mayoritariamente cómo en las experiencias de difuntos se consultaba al sacerdote.

Conclusiones

Esta tradicional simbolización de la muerte que aquí expongo, si bien se halla en un proceso de silenciamiento, está conviviendo diariamente en los grupos domésticos junto a dos elementos que permean actualmente

nuevas formas de concebir la muerte, y son: la socialización diaria de los medios de comunicación y la avanzada tecnología médica.

Los medios de comunicación presentan diariamente mensajes con fines muy variados, dinamizando la muerte y la juventud. Respecto a la muerte nos muestran grandes hambrunas, guerras, accidentes, etc, y junto a ello se hallan los anuncios de culto al cuerpo mostrados en una eterna juventud.

El gran pilar dinamizador de los medios de comunicación es la unidad binaria Vida/Muerte. A este respecto Bourdieu reflexiona sobre la televisión, la cual contribuye a producir efectos sociales. A ello quiero añadir que en el tema de la muerte hay que destacar la rapidez con que se sucede la misma en este medio y a ello hay que unir la falta de intervención en el rito funerario de las nuevas generaciones. Ambos elementos contribuyen a una priorización de la muerte virtual dentro de los esquemas representativos.

Junto a los medios de comunicación, la sofisticada tecnología médica propicia una incorporación de nuevos elementos de simbolización donde se halla junto a los continuos avances en el terreno de la medicina, los testimonios de los pacientes que han estado en una situación de coma y que contribuyen a permear una existencia en planos paralelos a la mente al igual que lo hacen las religiones.

Nos hallamos ante nuevas emergencias, teniendo en cuenta que son los actores sociales quienes confieren significado a su propia simbolización, y, a su vez, éstas se hallan en el conjunto de la memoria colectiva. Es ésta quien dota a dichas acciones de las posibilidades de significar. Por ello siempre nos movemos a dos niveles: individual y social. Como individual entra en las posibilidades del abanico social, y como social existe en función de los gestos individuales. Si bien los diferentes contextos culturales se hallan inmersos tanto en la individualidad y la diferencia como en la grupalidad y la homogeneización, nuestra existencia mortal conlleva una continua construcción del universo representativo, que, partiendo de una ancestral diacronía y sometida a fuertes influjos sincrónicos, permite renovar el diálogo sobre la muerte, ese misterio perenne del ser humano.